

LA TELEVISIÓN LOCAL EN CUBA, UN SISTEMA EN DESARROLLO.¹

Dagmar Herrera Barreda (Cuba).²

Resumen.

La televisión de cobertura local en Cuba es el tema sobre el que se centra el presente artículo. Constituye una síntesis del estudio de la experiencia nacional de televisión en los municipios desde su surgimiento, los elementos que la distinguen del resto de las estructuras de televisión y las características que posee como subsistema dentro del Sistema de la Televisión Cubana. Se auxilia para ello de la perspectiva cualitativa, a través de un acercamiento histórico-descriptivo y su carácter inductivo. Describe el fenómeno y su evolución a partir de la investigación bibliográfica y documental, entrevistas y encuestas a directivos, realizadores y periodistas de los canales.

Palabras clave.

Televisión cubana, televisión local, comunicación local, medios comunitarios.

Abstract.

The current article focuses on the issue of local television in Cuba. It is presented as a review of relevant studies of the television experience in several municipalities nationwide from early days, its distinctive features from other television structures and its main characteristics as a subsystem within the National Cuban Television System. The topic is addressed from a qualitative perspective, through a historical-descriptive and inductive approach. The evolution of this type of initiatives and phenomena is described, from bibliographic and documental research, interviews and questionnaires to senior executives, TV producers, and journalists from different channels.

Key Words.

Cuban television, local television, local communication, communitaries medias.

Introducción.

El presente artículo es un resumen de algunos de los resultados obtenidos durante más de siete años de investigación en torno a la televisión que se hace desde los municipios de Cuba³ y que responde a la línea Medios y Espacio Local que desarrollo la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

El estudio, cuya idea surge a partir de la apertura de canales y corresponsalías de televisión en 100 municipios cubanos, se sustenta en la importancia que cobra la comunicación en los microespacios en medio de un contexto comunicativo marcado por la globalización de la información y la concentración de los consorcios mediáticos; rescata el valor de lo local y comunitario como una vía de preservación de las identidades, a la vez que se sustenta en las experiencias, sistematizaciones y teorizaciones que desde Latinoamérica y Europa dan cuenta del trabajo de los canales comunitarios y de proximidad en los contextos locales y regionales. Toma como base, además, las teorías de los sistemas sociales.

Como referencia examina al Sistema de Televisión Cubana, su historia, evolución, estructura y componentes, lo que permite, junto a la teoría abordada, llegar a la definición y operacionalización de las principales categorías de análisis.

Las técnicas y métodos empleados permiten obtener una detallada exposición del sistema televisivo de cobertura local en Cuba a partir del análisis de sus presupuestos supraestructurales y elementos estructurales e infraestructurales.

La investigación expone los elementos que caracterizan la implementación y prácticas de los canales municipales y sus interrelaciones al interior del sistema de medios nacionales y del sistema de televisión de cobertura local que integra.

Como referencias inmediatas desde la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, encontramos las tesis de licenciatura: “La Televisión Comunitaria, del Registro Local a la Realización Participativa”, de Ana María Roura y Lilieth Heredero (2005), que se acerca al estado de la televisión comunitaria en América Latina e investigaciones dirigidas por la autora del presente artículo como “De nacional a local... y viceversa” (2007), una tesis de las periodistas Diana Rita Cabrera y Maylín Legañoa que propone una aproximación al surgimiento y evolución de los telecentros en Cuba; “Cuentos de hadas para retratar los sueños en las nubes. Del proceso de producción de documentales en la Televisión Serrana” (2007), de Zamira Achang y Alain Arias; “De codos en el puente. Un acercamiento al sistema de televisión en Matanzas” (2009), de Mayuri Martín y “Morón Te Ve: una mirada cámara adentro. Estudio del proceso productivo del canal local de televisión Morón TE VE” (2012), de Elizabet Yeras.

Desde la Universidad de Oriente se han realizado los estudios “TunasVisión: la imagen que usted protagoniza” (2003), de Yanneris Hernández, y “Televisión comunitaria en Cuba, más que utopía, realidad” (2006), de Mefesí Eversley que realiza un estudio de recepción de los ocho primeros canales municipales existentes en el país.

Como investigaciones de postgrado figuran “Hacia una televisión pensada también desde sus públicos” (2008), Tesis de Maestría de la periodista Amada Montano que se centra en la propuesta del canal capitalino Canal Habana y “La televisión comunitaria desde un enfoque de participación ciudadana. Estrategia para su aplicación en la corresponsalía de televisión municipal de San Juan y Martínez” (2013), de Daimy Díaz Breijo, una tesis de Maestría en Desarrollo Social de la Universidad de Pinar del Río, Hermanos Saíz Montes de Oca; así como la propia investigación de maestría de la autora: “La localidad en pantalla. Un estudio sobre el desarrollo de la televisión de cobertura local en Cuba”, de 2008.

En la sociedad de la información y el conocimiento, caracterizada por un acelerado desarrollo tecnológico que desdibuja los límites y las barreras, la aplicación de los tradicionales y aceptados parámetros geográficos resulta por lo general insuficiente para

analizar el panorama mediático actual, sin embargo, esta clasificación es aún perfectamente posible en aquellos contextos y medios que todavía emplean las formas tradicionales de comunicación, como los que forman parte de nuestro objeto de estudio. Es por ello que el presente artículo refleja, de manera general y consolidada, el quehacer de la televisión en las localidades cubanas, la forma en que se ha desarrollado y las características que la distinguen.

Sintetizando los resultados antes enunciados pretendemos de forma general en las siguientes páginas:

1. Realizar un recorrido por los principales momentos de desarrollo de la televisión local en Cuba a partir de la periodización del surgimiento y evolución de la televisión territorial.
2. Definir las tipologías de televisión en el espacio regional y local cubano.
3. Ofrecer algunas de las principales características distintivas de la televisión de cobertura local en Cuba que permiten clasificarla como un subsistema.

Antes de proseguir consideramos oportuno señalar que esta es una línea de investigación en desarrollo (a tono con su objeto de estudio) cuya importancia fundamental se sustenta en la necesidad de conocer la forma en que se han implementado y consolidado los medios locales en los microespacios cubanos y la manera en que son recibidos por los públicos, en aras de ofrecer herramientas para perfeccionar su trabajo y aprovechar al máximo las múltiples potencialidades que tienen para convertirse en medios próximos a los televidentes y ser una opción que se comprometa con el desarrollo social desde lo local, con la intervención de los ciudadanos, con base en el diálogo y la participación real.

Metodología.

Llegar al conocimiento, más que a la comprobación, fue una de las premisas fundamentales del recorrido que da lugar a los resultados que compartimos. Es por ello que se optó por abordar la investigación desde una perspectiva cualitativa, que permitió asumir el objeto en un proceso abierto de construcción del conocimiento y evolución hacia formas más complejas de comprender el fenómeno.

Su carácter descriptivo-histórico posibilitó sustentar la utilización de una perspectiva de análisis de carácter esencialmente interpretativo y no inferencial, que refuerza su rasgo cualitativo, pero que se complementó técnicamente con instrumentos de recogida de información propiamente cuantitativos.

Se realizó una investigación descriptiva haciendo uso de los métodos inductivos e histórico lógico. Se privilegió el descubrimiento y el hallazgo más que la comprobación desde el análisis de casos particulares para llegar a aseveraciones generales y se estableció el devenir de la experiencia cubana de forma cronológica en relación con el contexto social, político y económico en el que se enmarca, y las distintas etapas por las que ha atravesado.

“El foco de la ciencia social, cualitativa, está en la vida cotidiana y su significación, tal como la perciben los participantes” (Jensen y Jansowsky en Alonso y Saladrigas, 2000, p. 49). Se decide por ello que el fenómeno fuera descrito por directores, realizadores y periodistas de las emisoras de televisión provincial y municipal del país vinculados al proceso de producción de informaciones, por especialistas y directivos de la Televisión Nacional y por documentos que definen la política, estipulan, reflejan e ilustran el trabajo de estos medios.

El acceso a las fuentes vivas y documentales exigió el empleo de múltiples técnicas de recopilación de datos como la Investigación documental o bibliográfica, el Análisis de Contenido de documentos normativos, de parrillas de programación y la Entrevista

Semiestandarizada y en profundidad. Fueron realizadas un total de 39 entrevistas semiestandarizadas: 30 a periodistas, realizadores y directores provinciales y municipales de televisión y 9 a trabajadores y expertos internacionales vinculados con la programación de canales franceses de proximidad y a miembros de televisoras comunitarias latinoamericanas, como referente teórico. La entrevista en profundidad se realizó a 11 expertos y directivos nacionales que permitieron un acercamiento efectivo al objeto de estudio.

A partir de los resultados hasta aquí obtenidos se decidió realizar una entrevista y una encuesta estandarizadas aplicadas, la primera, a otros directivos provinciales y municipales y a periodistas de las corresponsalías municipales (51 en total)⁴ para conocer sus opiniones sobre la puesta en marcha de la televisión local en el país, su desarrollo, esquema de funcionamiento y las interrelaciones existentes entre sus diferentes componentes. La encuesta estandarizada se aplicó a trabajadores de canales y corresponsalías municipales, fundamentalmente los que se relacionan con los informativos, espacios que ocupan los mayores por cientos dentro de la producción propia, según arrojó el análisis preliminar de las parrillas. La distribución se realizó a partir de la sugerencia de los expertos consultados y las plantillas laborales de los canales municipales. Fueron respondidas 131 encuestas.

Como resultado de su aplicación se logró una muestra representativa (no en el sentido estadístico del término sino en cuanto a la pertinencia y calidad de los datos obtenidos) que incluyó todos los componentes que reproducen, mediante su discurso, relaciones relevantes. Se compuso de 5 canales (de un total de 8) entre los surgidos en la primera etapa cronológica y 7 de 9 entre los de la segunda. De ellos, 4 son de Occidente, 4 de la región central y 4 de Oriente, lo que aportó una visión integral del proceso, analizado desde sus diferentes momentos y ubicaciones geográficas. Todas las provincias que cuentan con canales municipales, excepto Granma y Guantánamo, estuvieron presentes en la muestra con la representación de al menos uno de sus canales.

El contacto con actores del proceso permitió que los resultados se centraran en el significado que ellos mismos otorgan a sus prácticas culturales y comunicativas dentro del contexto social en el que desarrollan sus acciones.

El análisis de los datos recopilados se realizó de manera cualitativa a través de la triangulación de la información. Los resultados obtenidos, debido al carácter inductivo del estudio, más que demostraciones, permite hacer generalizaciones que son como posibilidades de veracidad. Proponemos acercarnos a algunos de ellos, pues es imposible en un artículo reflejar todo lo obtenido.

Desarrollo.

Televisión Cubana. Camino a las localidades.

La televisión llega a Cuba de forma experimental en el año 1949 y se inaugura oficialmente el 24 de octubre de 1950, tras una cerrada competencia entre dos grandes magnates de la burguesía nacional: Goar Mestre y Gaspar Pumarejo, representantes en Cuba de la Dumont y la RCA Víctor, respectivamente.

El hecho de ser “patio de prueba” de los Estados Unidos, permite que a 23 años de que la BBC realizara sus primeras transmisiones, fuésemos el tercer país del hemisferio – antecedidos por Brasil y México–, en contar con uno de los más importantes logros científico-técnicos en la rama de la electrónica y las comunicaciones.

Si meritorio era poder transmitir señales televisivas, más trascendental era que estas contuvieran programas de producción nacional. Es claro, no obstante, que la introducción de la televisión –no solo en Cuba, sino en toda Latinoamérica– estuvo marcada por intereses comerciales y políticos con una inevitable herencia del modelo comercial de la radio y los programas norteamericanos.

A partir del primero de enero de 1959, junto a profundos cambios de la sociedad cubana, se intervienen y nacionalizan todos los medios de difusión masiva⁵ y se modifica su función social. El 24 de mayo de 1962, mediante la Ley 1030 del Consejo de Ministros de Cuba, la radiodifusión y la televisión pasan a integrar el Instituto Cubano de Radiodifusión, con el objetivo de difundir y orientar las emisiones para todo el territorio nacional. Para 1976 esta entidad se convierte en el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), como dependencia del Consejo de Ministros. Es así como, hasta la actualidad, todos los mensajes van a provenir del mismo emisor –el Estado– y a responder a la misma ideología y objetivos políticos, culturales, educativos e informativos.

La Televisión Cubana⁶ constituye un sistema integrado por un conjunto de Empresas Estatales y Entidades Presupuestadas que tienen como objetivo fundamental la materialización de una programación televisiva que responda a los valores y principios de nuestra sociedad (ICRT, 2007). Esta institución es el centro rector de todas las actividades de ambos medios de difusión y existe dentro de ella una Vicepresidencia para Televisión.

El ICRT tiene como Misión:

Satisfacer las necesidades informativas, educativas, culturales y de entretenimiento de la población, con una programación diaria de radio y televisión portadora de los valores políticos, ideológicos, sociales, éticos y estéticos, de nuestra sociedad socialista. Dirigir, supervisar y garantizar el desarrollo de una radiodifusión competitiva y garante de la cultura e identidad nacional. (ICRT, 1998, p.3).

Dentro del organismo y siguiendo esta proyección, la Televisión Cubana (TVC), se convierte en un servicio público, lo que va a determinar la filosofía de sus transmisiones. Comienza a aumentar los por cientos de programas educacionales y culturales, en su gran mayoría de factura nacional y se ha dedicado a mostrar los logros y avances de la sociedad y representar la vida del pueblo y sus intereses, llegando a todos los rincones del país, sin tener en cuenta o priorizar unas zonas sobre otras por razones comerciales o políticas.

Estar presente en todos esos rincones y ser el reflejo de esas realidades locales ha sido posible gracias a un largo proceso de descentralización y territorialización iniciada en los años 80 del pasado siglo, cuyo resultado principal es la presencia en un importante número de municipios del país de telecentros, corresponsalías y canales de televisión que integran el Sistema de la Televisión Cubana (STVC), por tanto, que estemos hablando hoy de televisión local en Cuba no es un hecho fortuito.

Territorialización de la Televisión Cubana.

Para visualizar y comprender este proceso de territorialización de la Televisión Cubana y como parte de la línea de investigación seguida por la autora desde 2007, proponemos la siguiente *Periodización del surgimiento y evolución de los telecentros, canales y corresponsalías municipales en Cuba*, desde su surgimiento y hasta la actualidad⁷. La propuesta estaría conformada, hasta el momento, por cinco etapas:

De 1968 a inicios de los años 80: *Surgimiento de la televisión territorial en Cuba.* Esta primera etapa inicia con el surgimiento en Santiago de Cuba, provincia del Oriente del país, del canal Tele Rebelde y se extiende hasta el traslado de este canal hacia La Habana, cuando se convierte en nacional, a principios de la década de los años 80 del pasado siglo. A partir de este momento se divide la producción televisiva en el oriente del país con la consolidación de Holguín como segundo centro emisor y se crean otros *Centros Regionales de Información* en Pinar del Río, Villa Clara y Camagüey.

De 1984 a inicios de la década del 90: *Creación de los Telecentros provinciales.* La segunda etapa comienza con la progresiva conversión de los Centros Regionales de Información en unidades presupuestadas estatalmente que además de enviar informaciones de las corresponsalías para La Habana, comienzan a producir programas para sus territorios y a transmitir una hora diaria, utilizando las frecuencias de Tele Rebelde. Se decide nombrar a estas unidades como telecentros provinciales y se incluyen entre ellas a Tele

Cubanacán (Villa Clara), TV Camagüey (Camagüey) y Tele Pinar (Pinar del Río). Con similares objetivos, en el mismo contexto se aprueba la creación de Sol Visión (Guantánamo) e Isla Visión (Isla de la Juventud). Finaliza con el inicio del Periodo Especial.

De 1990 a 2000: Inicia con el surgimiento de CHTV en La Habana y se extiende hasta la puesta en marcha de TV Avileña (Ciego de Ávila) en el año 2000. Responde básicamente a la necesidad de instituir sedes provinciales de televisión que pudieran aportar informaciones para el sistema televisivo nacional y que a su vez fueran la voz del acontecer territorial en los lugares desde donde transmitían. Este período es reconocido como de *Completamiento del sistema televisivo territorial*. El área de cobertura de los telecentros se redujo a las fronteras provinciales, transformando los intereses y objetivos de la programación. A partir de una delimitación regional más específica cada telecentro pudo proyectar una parrilla de programas organizada en función de patrones culturales y de identidad, correspondientes a las particularidades de cada provincia.

Como se puede observar, es a partir de este momento que cada una de las provincias cubanas, incluyendo al municipio especial Isla de la Juventud, va a contar con un canal de televisión, denominado telecentro provincial:

Telecentros provinciales cubanos hasta el año 2000:

1. Tele Turquino, Santiago de Cuba, 1986
2. Tele Cristal, Holguín, 1986
3. Tele Cubanacán, Villa Clara, 5 de noviembre 1984
4. Tele Pinar, Pinar del Río, 16 de abril 1985
5. TV Camagüey, Camagüey, 24 de junio 1985
6. Sol Visión, Guantánamo, 4 de agosto 1987
7. Isla Visión, Isla de la Juventud, 13 de agosto 1987
8. CHTV, La Habana, 7 de mayo 1990

9. CNC TV Granmense, Granma, 9 de mayo 1995

10. Centro visión Yayabo. Sanctis Spíritus, 13 de agosto 1998

11. Tunas Visión, Las Tunas, 30 de diciembre 1999

12. TV Yumurí, Matanzas, 10 de diciembre 1999

13. Perla Visión, Cienfuegos, 5 de septiembre 2000

14. TV Avileña, Ciego de Ávila, 6 de septiembre 2000

Fuente: Elaboración personal,

¿Qué es un Telecentro en el contexto cubano? Es necesario resaltar que esta es una definición que *aplicada al contexto nacional*, adquiere características singulares. A nivel internacional y a partir de las consultas bibliográficas y búsquedas en Internet realizadas, se detectó la tendencia a denominar como “telecentro” a locales para el acceso a servicios de computación e informática. En Cuba, sin embargo, se define como *un centro de producción televisiva sin frecuencia radioeléctrica propia, que transmite regularmente (de lunes a viernes) para su territorio a través de uno de los canales del sistema televisivo nacional – antes Tele Rebelde y ahora el Canal Educativo– en el horario asignado por este. Realiza una programación propia que refleja los intereses culturales, económicos, políticos, sociales y la vida de los pobladores del territorio donde se encuentra ubicado, promueve la idiosincrasia del territorio, entretiene, informa y sirve a la vez de centro generador de informaciones territoriales hacia la televisión nacional. El territorio que abarca puede comprender una o varias ciudades con las áreas rurales circundantes –en el inicio, varias provincias– que conforman una zona más o menos homogénea en cuanto a cultura e historia.*⁸

A partir del análisis histórico de la Televisión Cubana es posible afirmar que la televisión territorial surge por la necesidad de ofrecer una alternativa televisiva a las provincias orientales, a las que solo llegaba uno de los canales que se transmitían desde La Habana y, con el paso de los años, estos centros se fueron articulando en un sistema estructurado, con características, lineamientos, misiones propias y distintas a las de la Televisión Nacional,

que aumenta la visibilidad y representatividad de los diferentes sectores e intereses territoriales en el medio, tanto en la provincia como a nivel nacional.

No obstante, en estos medios provinciales se hace prácticamente inevitable que la programación responda a intereses macrosociales y que en la mayoría de las ocasiones se represente en un por ciento elevado la vida de las cabeceras provinciales en las que se ubican. Las zonas rurales y la vida de sus pobladores, con sus necesidades, conflictos y prácticas culturales, no se ve reflejada excepto en función de intereses más amplios o en ocasiones excepcionales.

Esta es una de las razones principales por las que, a partir del año 2003, fue aprobada la idea de construir nuevas estructuras municipales que pudiesen generar una información propia en cada uno de las localidades en que se ubicaran, mantuvieran informada a la población ante situaciones excepcionales y garantizaran una mayor ocupación del espectro radioelectrónico nacional. Así comienza una nueva etapa:

De 2003 a diciembre de 2010: *Implementación de la televisión de cobertura local o telecentros municipales, como se les ha denominado. Comienza en el año 2003, en el que se manifiestan las primeras pretensiones de ejecutar centros de producción audiovisual en los municipios cubanos. Está subdividida, a su vez, en dos períodos: un momento inicial de surgimiento y prueba de la experiencia con 8 canales y un segundo en el que, a partir de noviembre de 2006, se amplía la red municipal de televisión con la implementación de 9 televisoras y 71 corresponsalías municipales, además de la extensión de horarios de los telecentros provinciales a los fines de semana con una programación de corte local dirigida al municipio cabecera.*⁹

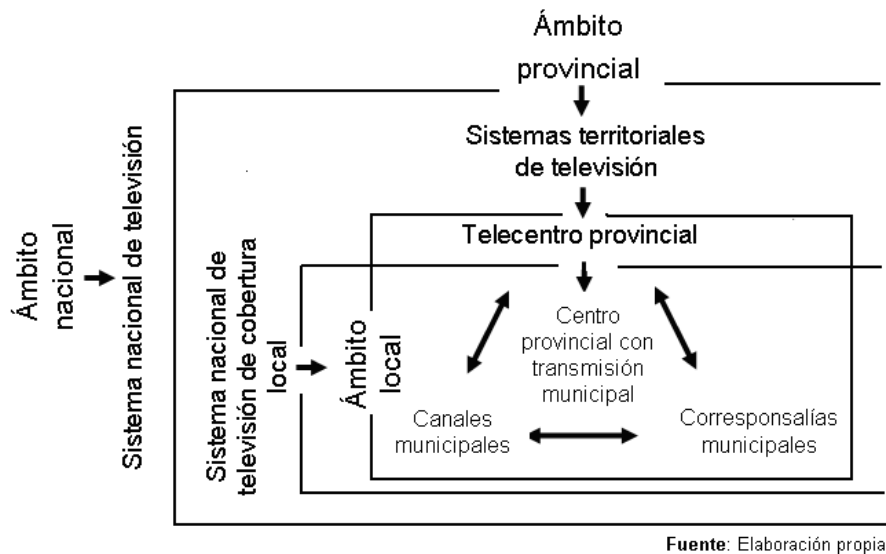
Primera Fase –2004/2005	Segunda Fase – 2006
Golfo Visión, Manzanillo, Granma	Sandino TV, Sandino, Pinar del Rio
Sagua Visión, Sagua, Villa Clara	Güines TV, Güines, Mayabeque
Nuevavisión, Nuevitas, Camagüey	Tele San José, San José, Mayabeque

Primada Visión, Baracoa, Guantánamo	Morón TV, Morón Ciego de Avila
CNTV Caibarién, Caibarien Villa Clara	Canal Azul, Puerto Padre, Las Tunas
Tele Mar, Santa Cruz, Mayabeque	Gibaravisión, Gibara, Holguín
ArtV, Artemisa, La Habana ¹⁰	Moa TV, Moa, Holguín
Tele Bandera , Cárdenas, Matanzas	Portada Visión, Niquero, Granma
	Palma TV, Palma Soriano, Santiago

Fuente: Elaboración personal

Aún cuando a estos canales desde su implementación se les ha denominado telecentros, existen suficientes diferencias entre ambas modalidades televisivas –los telecentros provinciales y los llamados telecentros municipales– que nos llevan en 2008 a adoptar la terminología de canales locales, canales municipales, o de cobertura local, para designar a la experiencia más reciente. Estas divergencias están dadas en el área de cobertura, el público al que se dirigen, la interacción con receptores y fuentes, los contenidos y la cantidad de horas de programación, y quizás como la más importante, la existencia o no de una señal propia.

A partir de la estabilización del trabajo de estas estructuras y sus relaciones con el resto del sistema de la Televisión Cubana puede hablarse de la existencia de un subsistema de televisión de cobertura local en Cuba, expresado en los componentes locales de los sistemas territoriales de televisión, que a su vez forman parte, a nivel nacional, del sistema de televisión de cobertura local y cada uno de ellos conforman un caso particular con características que los homologan y diferencian:



Dentro de esta estructura cada telecentro provincial funciona como la Dirección de Televisión en su territorio y como tal atiende y supervisa el trabajo de los canales municipales y las corresponsalías.

En esta etapa, específicamente el 28 de enero de 2006, CHTV, telecentro de la Capital cubana, se convierte en Canal Habana, con un espacio radioelectrónico propio, una transmisión diaria y una cobertura que alcanza la extensión provincial. Se diferencia de esta forma del resto de los medios televisivos provinciales y adquiere características únicas a nivel nacional.

De 2011 a la actualidad: *Reestructuración y consolidación del sistema de televisión local.* A partir de enero de 2011 y a tono con la nueva distribución político administrativa cubana, los canales locales Tele San José y ArTV pasan a ser canales provinciales. Tele San José cambia su nombre a Tele Mayabeque. Ambos comienzan a transmitir como el resto de los telecentros provinciales y dejan de emitir su programación municipal de fin de semana. Al interior de estas provincias se crean Delegaciones del ICRT que dirigen el trabajo de un nuevo sistema que integra las estructuras de radio y televisión de estos dos territorios en un experimento que espera pueda extenderse al resto de la nación.

Telecentros provinciales cubanos incorporados en 2011:

15 ArTV, Artemisa, 10 de enero de 2011.

16. Tele Mayabeque, Mayabeque, 10 de enero de 2011

A la par, se inician e implementan reestructuraciones al interior del ICRT que cambian a su vez la estructura del sistema nacional de televisión. Como elemento fundamental se halla el cierre de la Dirección Nacional de Telecentros, encargada hasta el momento del funcionamiento de los telecentros, canales y corresponsalías municipales. A partir de ese momento pasan a ser atendidos directamente por la Vicepresidencia para la Televisión.

Dentro de esta etapa y a partir de carencias tecnológicas, muchas de las corresponsalías municipales que inicialmente transmitían un noticiario semanal han debido cesar sus transmisiones y solo conservan su función primaria de tributar informaciones al telecentro provincial. En el peor de los casos estas han debido cerrar.

No obstante, se cuenta con una estructura de gran alcance, con posibilidades de acercar la televisión al espectador al ubicarla en los microespacios, a la vez que potencia la existencia de contenidos locales en las emisiones nacionales.

Tipologías de televisión en el espacio regional y local cubano.

Como se ha podido observar, las características del sistema social cubano y la estructura político administrativa de la Isla definen, necesariamente, cualquier clasificación de sus medios de comunicación. De esta forma, y en correspondencia con las regiones en que se divide el país, es posible hablar de una televisión nacional, de televisoras provinciales y de televisiones municipales o locales, en las que el ámbito de difusión y cobertura cobra una importancia trascendental.

Sintetizando lo hasta aquí expuesto, es posible afirmar que, pertenecientes al ICRT y bajo su carácter de servicio público, se identifica cinco *tipologías fundamentales de televisión en el espacio regional y local cubano*:¹¹

Canales provinciales: Canales de televisión de cobertura provincial, que transmiten de forma regular una programación de interés para el público del territorio al que se dirigen, a través de una señal propia por un canal asignado para tales efectos. Su oferta se compone mayoritariamente de programas producidos in situ y pueden emitir algunos enlatados¹² nacionales e internacionales. En la actualidad solo se incluye dentro de esta clasificación a Canal Habana.

Centros de producción audiovisual con transmisiones provinciales a través de un canal nacional (Telecentros):¹³ Centros productores de programación que no poseen frecuencia radioelectrónica propia para materializar su programación al aire. Emiten sus contenidos para la provincia en la que radican a través de un canal nacional que sede en horarios determinados su señal para tales fines (tal concepción podría asemejarse a las desconexiones regionales de los canales europeos, aunque sin la intencionalidad que prima en estos). Sus ofertas reflejan los intereses culturales, económicos, políticos, sociales y la vida de los pobladores del territorio donde se encuentran ubicados. Funcionan además como corresponsalías provinciales que tributan a diferentes espacios informativos nacionales con el acontecer de sus provincias,¹⁴ como centros productores de programas para la televisión nacional y como rectores de los sistemas territoriales de televisión.

Canales municipales de centros provinciales (Canales municipales de telecentros provinciales): Canales municipales pertenecientes a los telecentros, quienes, en una extensión de sus transmisiones habituales emiten generalmente los fines de semana y en horario nocturno, por un transmisor propio y a través de una frecuencia destinada para ello, una programación dirigida al municipio en el que se ubican y que corresponde con la cabecera provincial.

Canales municipales de televisión con transmisiones locales: Canales de televisión ubicados en el espacio municipal que emiten regularmente una programación propia, realizada in situ, con una periodicidad fija, generalmente de dos a tres veces por semana, a través de una frecuencia y un transmisor propios. Los contenidos de sus ofertas coinciden con los intereses de la comunidad a la que se dirigen, están abiertos a la participación ciudadana y sostienen un estrecho vínculo con los actores locales municipales. En algunos sistemas territoriales de televisión tributan con informaciones o programas a la estructura televisiva provincial.

Corresponsalías municipales de televisión con transmisiones locales: Centros de producción audiovisual diseñados con la finalidad de tributar regularmente al resto de las estructuras audiovisuales de la provincia a la que pertenecen, que además realizan y transmiten una programación propia a través de un transmisor y una frecuencia radioelectrónica otorgados con ese fin, con una regularidad promedio de media hora semanal.

La televisión de cobertura local en Cuba se conforma por las últimas tres tipologías enunciadas: los canales municipales, surgidos y desarrollados desde el año 2004, que en la actualidad suman 15 y se encuentran diseminados en diferentes regiones del país; aquellos canales municipales fruto de la extensión de horarios de los telecentros provinciales y las algo más de 30 corresponsalías municipales que se encuentran en funcionamiento.

El estudio de estas tipologías, después de haber conocido y estudiado varias referencias internacionales, permitió definir a la *Televisión Local en Cuba* como: Centros de producción y transmisión regular de señales televisivas con frecuencias radioelectrónicas propias y emisiones en su mayoría originadas en la ciudad /localidad en la que se encuentran ubicadas y destinadas a la misma y a sus alrededores inmediatos. Las temáticas prevalecientes en la programación responden a la comunidad de intereses del público local. Constituyen un servicio público y están abiertos por lo general a la participación ciudadana. Son proyectos sin ánimo de lucro y financiamiento no comercial.

El nacimiento de la televisión municipal en Cuba, como caso particular, difiere de forma general con las motivaciones que le dan surgimiento a prácticas similares en otras regiones del mundo, con anterioridad analizadas en este informe. Recordemos que en América Latina, por ejemplo, un gran número de ellas surgieron o son aún utilizadas para contraponerse al sistema social imperante o como tribuna de comunidades, organizaciones o gremios de trabajadores.

En el caso cubano no se les define como televisoras alternativas –al menos no de acuerdo con la definición bastante extendida del término–, sino que descentraliza y complementa al Sistema Nacional de la Televisión, al llenar, haciendo uso de los recursos técnicos y el personal de cada territorio, los vacíos comunicacionales existentes en función de dar respuesta a intereses de contextos específicos.

Las televisoras de cobertura local se han insertado como canales que producen y transmiten programaciones para sus municipios, a la vez que han desempeñado el rol de corresponsalías que hacen llegar a la provincia o la nación lo más relevante del acontecer local, garantizando la presencia de esa realidad en mayores ámbitos de difusión.

Algunos acercamientos a la experiencia de la televisión local en Cuba.

Las entrevistas, encuestas, análisis de parrillas de programación y otros instrumentos científicos empleados del 2007 a la fecha permiten acercarnos a la experiencia de la televisión local en Cuba y su programación.

Entre los factores que posibilitaron el surgimiento de estos medios, adaptando el caso cubano a la propuesta del investigador español Bernat López (1996, p. 3-4) que clasifica las causas del surgimiento de las televisiones regionales en Europa, destacan los de tipo político – institucionales – administrativos. A estos se le suman los avances tecnológicos

producidos en el área de la informática y las comunicaciones, la aparición de nuevos formatos, servicios, canales y el aumento de las capacidades de transmisión. Otros factores de importancia han sido el quehacer consolidado de los canales regionales de televisión y la tradición de las radios municipales, de amplia aceptación popular.

En correspondencia, las televisoras cubanas de cobertura local transmiten su señal por la banda de frecuencias ultra elevadas UHF (Ultra High Frequency) que posibilita un mayor aprovechamiento del espacio radioelectrónico y se agrega el uso de la televisión digital – analógica aún en el resto de los canales– con la que se optimiza la utilización del espectro y la automatización.

No obstante, la utilización de las altas frecuencias para la emisión de televisión, si bien ofrece mayores posibilidades, tiene como inconveniente que el alcance es relativamente limitado en dependencia de la altura de las antenas emisoras y receptoras. Se ve interferido fácilmente por otras señales o por la existencia de accidentes geográficos.

Es correcto entonces afirmar que en la experiencia cubana el **espacio local** está **determinado por el área de cobertura de los transmisores**, por lo general comprendido entre 10 y 15km, según reportes de directivos y trabajadores de los medios, aún cuando existen casos en los que es notablemente inferior, por condiciones por lo general asociadas a la geografía de las zonas. En menor medida, las transmisiones de algunos canales pueden ser captadas en el municipio o provincia aledaña. De forma general es una cobertura inframunicipal.

En función del momento en que fueron creados, surgen con similar **infraestructura técnica**, que se correspondía con los estándares internacionales de calidad. Sin embargo, esta tecnología se ha desgastado con el uso, sin que existan posibilidades de reposición, lo que ha desembocado en un aseguramiento desigual. Otro de los problemas en este aspecto es la convivencia de diferentes formatos Betacam, Divicipro, minidv y digital, que atentan contra la calidad y perdurabilidad de los productos, además de hacer más engorrosa la labor

cotidiana.

Laboran en los canales y corresponsalías municipales un **personal** integrado por algunos profesionales de los medios y en mayor medida por personal habilitado para este fin en cursos impartidos desde las cabeceras provinciales en diferentes especialidades.

Como **principales referentes** para el trabajo durante los primeros momentos de implementados se tomaban a la televisión nacional y provincial, por lo que la tendencia generalizada fue la de imitar sus formatos y estructuras en la conformación de la programación. No obstante, en los últimos años se observa la aparición de experiencias que se van independizando de los cánones nacionales establecidos y mientras unas beben más de prácticas internacionales otras buscan fórmulas en el ámbito local para “parecerse más a su gente”.

En este sentido destaca el tránsito gradual de grandes por cientos de programación enlatada a una totalidad de programas propios. Como parte de la **programación propia** han ocupado un espacio importante las informaciones referidas al contexto local, próximo. Entre los temas priorizados se encuentran los relacionados con el acontecer municipal: las instituciones u organizaciones de la localidad, la juventud, educación y orientación social, el arte y la cultura, la situación socioeconómica de la localidad, la niñez y en consonancia, las fuentes locales son las más empleadas. Los tópicos provinciales o nacionales ocupan un espacio reducido en sus programaciones.

La **relación con las instituciones políticas y de masas locales** ha aumentado. Además de los convenios implementados en algunos municipios entre empresas y el canal, se establecen vínculos constantes en los que las primeras ofrecen sus opiniones y sugerencias respecto a la programación que se transmite, a la vez que mantienen al telecentro informado de las actividades o acciones que realizan. Las principales instituciones con las que se relaciona el canal a nivel municipal son el Partido Comunista de Cuba (PCC) y el Poder Popular, los Comité de Defensa de la revolución (CDR), la Unión de Jóvenes Comunistas

(UJC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), así como las casas de cultura y la Asociación Hermanos Saíz (AHS)¹⁵. En menor escala y dependiendo de características territoriales, hay referencias a organizaciones como la Asociación de Combatientes de la Revolución (ACRC), las dependencias territoriales de los Órganos de la administración central del Estado (OACE's), en especial el Ministerio de Salud Pública (MINSAP), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), etc.

En cuanto a la **comunicación con los televidentes**, los canales la mantienen fundamentalmente a través de llamadas telefónicas, cartas a la emisora, encuestas y entrevistas y ha aumentado la presencia directa del público en el canal para comunicar cualquier tipo de situación o problema que les afecte. Otra de las modalidades empleadas son los encuentros informales con los miembros de la localidad, una práctica común en la mayoría de los casos. Destacan experiencias puntuales en las que llevan el medio a la comunidad a través de la visualización colectiva de algunos de los espacios y el posterior debate público, lo que enriquece sin dudas la experiencia.

Estas vías, no obstante, no son aplicadas de igual forma en todos los territorios, ni son empleadas en todos los casos de forma conciente y coherente por parte de los colectivos. Podrían igualmente implementarse otras, en aras de perfeccionar las programaciones y otorgar mayor protagonismo a la comunidad en el proceso comunicativo.

Resalta un mayor por ciento de programas de opinión, de debate y espacios en los que se lleva a autoridades para hablar de problemáticas concretas de la localidad.

Para los receptores, este modelo de televisión local facilita la participación en los ámbitos político, cultural, económico y tecnológico, toda vez que permite la circulación de informaciones relacionadas con la práctica y las problemáticas sociales de su entorno inmediato. Además, pone de manifiesto el importantísimo rol que la televisión juega en el mantenimiento de las identidades culturales y, muy especialmente, de aquellas consideradas como minoritarias.

Concluimos este epígrafe presentando algunos de los principales aportes de los canales y corresponsalías municipales en Cuba:

- ✓ Complementan al sistema territorial y nacional de televisión, al existir la posibilidad de llegar a donde antes no se llegaba y reflejar en pantalla los rostros antes ausentes.
- ✓ Constituyen una vía inmediata para informar al público local de lo que ocurre en su territorio y que no le llega por otro canal.
- ✓ Abordan temas, situaciones y problemas de la realidad local, que forman parte de las interioridades del municipio.
- ✓ Ofrecen la posibilidad de abordar con prontitud los problemas que más aquejan a la población y favorecen en la búsqueda de soluciones.
- ✓ Aumenta el nivel de representación de la realidad municipal y sus actores tanto en el espacio local como en el provincial y nacional.
- ✓ Aumentan las posibilidades de satisfacer las necesidades educativas y de entretenimiento de la localidad.
- ✓ Son vías de orientación y facilitación social.
- ✓ Se reafirman y enriquecen los valores, costumbres y la idiosincrasia local.
- ✓ Se constituye como un canal de comunicación directa entre las autoridades locales y el público.
- ✓ Son fuentes de empleo de personal fundamentalmente joven que tiene un espacio donde desarrollarse y superarse profesionalmente, a la vez que se aprovechan las posibilidades de los profesionales del territorio con inclinación hacia el medio.
- ✓ Se afianzan como una vía de difusión de los talentos locales.
- ✓ Contribuyen a la diversificación y complementación del Sistema Nacional de la Televisión Cubana.
- ✓ Constituyen una herramienta importante de comunicación ante eventualidades o situaciones excepcionales.

El acercamiento a la experiencia cubana y los referentes internacionales que dan cuenta del accionar de la televisión en espacios menores a los nacionales conduce inevitablemente a

un sinnúmero de interrogantes. Entre ellas las más recurrentes giran en torno a: ¿Son comunitarios los canales de cobertura local cubanos? ¿Son de proximidad? ¿Es posible afirmar que existe televisión comunitaria en Cuba?

Según lo que hemos podido constatar, existe en el contexto nacional un modelo propio, que se hace en el día a día desde los municipios y localidades cubanas, que toma de estas tendencias y a la vez se diferencia de ellas. Adolece de la necesaria participación sustantiva o real, para ser comunitaria, sin embargo, toma en ocasiones más en cuenta al público de lo necesario para ser solo considerada como de proximidad, a la vez que poseen los elementos necesarios para constituirse en el espejo donde se refleje la localidad y la ventana a través de la cual ver el mundo.¹⁶

Conclusiones.

Las televisoras de cobertura local en Cuba o televisión municipal, surgen como canales de titularidad pública, al igual que el resto de los medios nacionales y por sus características componen un subsistema de televisión local dentro del Sistema de Televisión Cubana¹⁷, a su vez se ubicado dentro del Sistema de Comunicación Pública. Se rigen para su trabajo por la Política de Programación del ICRT, ajustándola a las características del territorio en que se ubican.

Sus basamentos supraestructurales son similares a los del resto de los componentes de la televisión nacional, con la particularidad de que debe ajustarse a las especificidades y exigencias del medio en el espacio local. Cuentan todos con similar infraestructura técnica, que se distingue por ser lo suficientemente avanzada y con elementos identitarios definidos que los agrupan. Encuentran su núcleo principal en el espíritu de los municipios y sus habitantes. Una condición que debe ser aprovechada con más fuerza.

Aún cuando quede mucho camino por andar, la experiencia comienza a consolidarse y definirse como única y ha mostrado ser, en su poco tiempo de implementada, poseedora de características que la muestran como válida y con innumerables potencialidades.

Otra de las conclusiones fundamentales a las que se puede arribar después del estudio de la televisión en las localidades cubanas es la presencia de elementos comunes que nos permiten pensar que se está conformando un modelo de televisión local en Cuba, particular y auténtico, que tiene como principal antecedente a la experiencia de la televisión provincial en el país y que encuentra su paralelo en las tendencias de televisión local en Latinoamérica y Europa. Entre estos elementos destacan:

- ✓ Igual base político-ideológica-cultural,
- ✓ Ocupan el mismo nivel dentro del Sistema Nacional de Televisión,
- ✓ Iguales lineamientos, Objetivos, Funciones y Deberes,
- ✓ Iguales referentes formales, éticos y estéticos,
- ✓ Poseen en su interior las mismas estructuras organizativas y de dirección,
- ✓ Similares mecanismos de selección y habilitación del personal,
- ✓ Plantillas laborales idénticas,
- ✓ Similar infraestructura técnica y material,
- ✓ Similares perfiles de programación y tipologías de contenidos,
- ✓ Comparten iguales técnicas, herramientas, géneros periodísticos y comunicativos,
- ✓ Similares métodos de interacción con el público y las entidades locales.

A estos se suma la manera de resaltar los valores, costumbres, acontecer del municipio en el que radican a partir de fuentes locales, la presencia de programas de factura propia, fundamentalmente informativos y de orientación social que responden a los intereses del municipio, además de coincidir en la juventud y voluntad de sus realizadores.

A once años de que llegara la televisión de forma cercana a las localidades de Cuba, se cuenta con práctica positiva y consolidada, con una reflexión en desarrollo que ha confirmado, en el quehacer diario, la importancia que encierra, tanto para la población

como para el propio Sistema de Televisión Nacional la presencia del medio en los municipios cubanos. Un logro que debe mantenerse en continuo perfeccionamiento, siempre en el camino de ser cada vez más auténticos en el reflejo de las identidades locales.

R
y
P

Bibliografía

Alonso, M. & Saladrigas, H. (2000). *Para investigar en comunicación social. Guía Didáctica*. Editorial Pablo de la Torriente.

Cabrera, D. R. & Legañoa, M. (2007). *De nacional a local... y viceversa*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Fernández, E. (comp). (s/a). *Identidades regionales y locales en la era de la comunicación transnacional*. Universidad de Málaga. Debates.

García, J. (2004). *La regulación de la prensa en Cuba: referentes morales y deontológicos*. Tesis de Doctorado. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Herrera, D. (2013). Camino a las localidades. Panorama de la televisión de cobertura local en Cuba. Ponencia del VII Encuentro Internacional de Investigadores y Estudiosos de la Comunicación y la Información, ICOM'2013, La Habana, Cuba, Diciembre de 2013.

Herrera, D. (2012). Apuntes para el estudio de la televisión de cobertura local en Cuba. Ponencia presentada en el Festival Internacional de Radio y Televisión, Cuba, octubre de 2012.

Herrera, D. (2008). “La localidad en pantalla. Un estudio sobre el desarrollo de la televisión de cobertura local en Cuba” tesis de Maestría. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT). (1998). Política de programación de la Radio y la Televisión Cubana.

Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT). (2006). *Objetivos, funciones y deberes de los Telecentros municipales*. Dirección Nacional de Telecentros. Documento de circulación limitada.

Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT). (2007). *Normas y procedimientos de los Telecentros Municipales*. Dirección Nacional de Telecentros. Documento de circulación limitada.

Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT). (2007). *Sistema de la Televisión Cubana*. ppt. de Circulación limitada Vicepresidencia para TVC. ICRT.

López, B. (1996) *La televisión en las regiones de Europa: una investigación pionera*. Disponible en <http://www.ehu.es/zer/zer1/5notinvolpe.htm>

Moragas Spà, M. de et al. (1999). *Television on your Doorstep: decentralization experiences in the European Union*, Luton (Regne Unit). Luton Press.

Musso, Pierre. (2003). TV Breizh, télévision-miroir de la Bretagne?... ou de la stratégie des groupes de communication? Disponible en <http://www.acrimed.org/article1865.html>

Musso, Pierre. (2003). (1991). *La télévision dans les régions d'Europe*. Editions Moroires. Lille.

¹ En inglés: Local television in Cuba, a developing system.

² Dagmar Herrera Barreda. Profesora Auxiliar de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Master en Ciencias de la Comunicación, mención Comunicología y Licenciada en Comunicación Social, Universidad de La Habana. Jefa de Disciplina Comunicación Audiovisual de su Departamento de Periodismo. Email: dagherrera@gmail.com

³ Como resultados principales se hallan numerosas tesis de pregrado y postgrado defendidas en la Facultad de Comunicación, entre las que figura la investigación de maestría de la autora, de 2008, con el título “La localidad en pantalla. Un estudio sobre el desarrollo de la televisión de cobertura local en Cuba” y la investigación doctoral que esta realiza y que será defendida en el año en curso, con una propuesta de modelo de televisión de cobertura local que contribuya al desarrollo local de los municipios cubanos.

⁴ Las entrevistas estandarizadas (51) fueron aplicadas a: 8 Directores de Telecentros provinciales, 9 Directores de Telecentros Municipales, 6 Jefes de Programación e Información de Telecentros Municipales y 32 Periodistas de Corresponsalías Municipales.

⁵ La nacionalización de los medios se realiza, en unos casos, para evitar que los mensajes del nuevo gobierno fueran distorsionados o manipulados y en otros –como sucedió específicamente con la televisión–, porque su estructura comercial, sustentada por los patrocinios y publicidades, se debilitó con la nacionalización de las principales empresas que sostenían a las emisoras y debían depender íntegramente del presupuesto del Estado.

⁶ Entre las principales resoluciones que le permiten llevar a cabo esta misión, se encuentra la Resolución 357 de 1989 de su Presidente, que define que al Instituto le corresponde el papel de productor y a la vez depositario de los bienes que forman parte del patrimonio cultural o de valor museable de la radio y la televisión, definiéndolos como los elementos relacionados con estos medios que son el resultado de la creación humana y tienen especial connotación en relación con el desarrollo histórico, educacional, artístico, técnico, científico y cultural.

⁷ Propuesta realizada a partir de Legaña y Cabrera, 2007; Herrera, 2008, 2012.

⁸ El trabajo de todas estas estructuras era atendido por la ya desaparecida Dirección Nacional de Telecentros.

⁹ Se denomina municipio cabecera a las capitales provinciales, principal asentamiento de una provincia.

¹⁰ Como se verá más adelante, ArTV pasa en 2011 a ser telecentro provincial de la nueva Artemisa y deja de realizar sus funciones como canal municipal, lo mismo va a suceder con Tele San José, que además va a cambiar su nombre a Tele Mayabeque.

¹¹ Bajo estas mismas condiciones (pertenecer al ICRT y ser de servicio público), podría definirse como una sexta tipología a Televisión Serrana, sin embargo, no es en sí misma un canal, sino una productora de audiovisuales comunitarios y su carácter singular no presenta homologías en el contexto nacional, por lo cual preferimos mantenerla como un caso aparte y singular.

¹² Se denomina enlatados en el contexto televisivo cubano a programas o paquetes de estos provenientes de otras emisoras o productoras audiovisuales que son insertados dentro de la oferta televisiva de un canal.

¹³ Reconocidos junto a la denominación anterior como la televisión provincial de Cuba.

¹⁴ Y por consiguiente de los municipios que la integran.

¹⁵ Asociación que agrupa a los jóvenes artistas nacionales y que tiene una presencia en las provincias y municipios cubanos.

¹⁶ El investigador francés Pierre Musso (1991), subdivide la experiencia de la televisión en el espacio local de comunicación europeo en televisión espejo o televisión ventana.

¹⁷ El Sistema de la Televisión Cubana (STVC) está compuesto por 1 Canal Internacional (Cubavisión Internacional), 5 Canales Nacionales (Cubavisión, Tele Rebelde, Canal Educativo, Canal Educativo 2 y

Multivisión), 1 Productora de Audiovisuales Comunitarios (Televisión Serrana), una estructura territorial compuesta por 15 Telecentros Provinciales y 1 Canal Provincial (Canal Habana), 15 Canales municipales y 31 Corresponsalías Municipales.

R
y
P